

**Dinah Laura Bais Verdadero**  
**Hermana Hospitalaria del Sagrado Corazón de Jesús**



Josefina 2015 - 2016

Delegación de Filipinas

**¿Cómo surgió en ti la vocación a la vida religiosa?**

A través de las distintas circunstancias de mi vida, Dios me ha permitido experimentar su amor y misericordia, así he podido estar cerca de Él y de María, nuestra Madre.

Siendo muy joven participaba asiduamente en las actividades de la Iglesia, como miembro del coro, catequista... Un día vi, en el boletín de mi parroquia, información sobre diferentes congregaciones y me llamo la atención la que hablaba de las Hermanas Hospitalarias. Era muy simple, no tenía fotografías ni colores atractivos, pero al leer su misión sentí un fuerte desafío en mi interior. Había visto personas con enfermedad mental deambular por las calles de mi ciudad, abandonados y rechazados por la sociedad. Esta situación me hacía sentir compasión hacia ellos.

**¿Cómo estás viviendo este momento tan importante en tu vida?**

Estoy muy contenta, me siento privilegiada, bendecida y agradecida a Dios por este tiempo de formación que estoy viviendo, tan importante para confirmar mi vocación hospitalaria. **Es una gracia muy grande que la Congregación me da y una oportunidad para crecer en todos los aspectos** (humano, espiritual, etc.).

Pertenecer a la Iglesia y a la Congregación, me ayuda a crecer en mi identidad de consagrada hospitalaria y a vivir la misión siguiendo a Jesús, Buen Samaritano.

**¿Qué aconsejarías a los jóvenes que en estos momentos están pensando qué camino tomar en la vida?**

Jesús sigue llamando ¡Si oyen su voz que no duden en seguirlo!. En medio de muchas contradicciones, buscamos el verdadero significado de la vida, sentimos la necesidad de ser felices y nos preguntamos *¿qué debo hacer con mi vida?*

Desde mi propia experiencia puedo afirmar que la felicidad se encuentra en la donación y que, Cristo nos invita hoy a descubrir su rostro en el de los pobres y enfermos y a servirle en ellos. Invito a los jóvenes a reconocer la voz de Dios que resuena en su corazón, a encontrarse con su luz y su penetrante mirada que es la que puede dar sentido pleno a su vida.